



ALFONSO SASTRE

Para una «metahistoria» del arte contemporáneo

Una historia del arte y la literatura de los últimos tiempos tendrá que señalar el proceso de desintegración que culminó -¿con Oscar Wilde?- en la tesis del «arte por el arte», en el liberalismo artístico y en la definitiva anarquía de los «ismos» del tiempo de entreguerras: arte puro, abstractismo, deshumanización. Esa historia tendrá que señalar también el proceso contrario, de integración, en el que estamos. No sé si una investigación de estudiosos llegaría a las conclusiones a que yo he llegado sobre la base de estudios parciales y de un trabajo no organizado científicamente. Adelanto estas conclusiones, con ánimo de consulta, a los especialistas. Son éstas:

1. Se puede señalar en Kant el origen -a nivel teórico- de este proceso de desintegración. La obra de Kant nos deja un hombre que lleva desgarrado en tres jirones humanos autónomos: un hombre que lleva en sí el germen de la desintegración: su razón (pura), independiente del resto humano, elabora una metafísica sin raíces prácticas. Su voluntad rige en el orden moral sin ningún apoyo metafísico. Su sentimiento realiza, en la soledad, sus propios juicios (estéticos) sin comunicarse, para nada, con el orden moral. El espíritu de ese hombre se objetiva así en una Metafísica, una Ética y una Estética autónomas.

2. Considero que este «hombre kantiano»⁶ tuvo una gran repercusión en el dominio del arte y la literatura. Todo está preparado para que el arte rompa sus amarras, ya muy debilitadas, con el resto humano. El arte ya no tendrá nada que ver con la moral ni con la metafísica. El arte tendrá su propia moral y generará su propia metafísica. Su moral consistirá en olvidarse de ella. Su metafísica consistirá en declarar la inutilidad del arte. Se declara que una obra de arte es una cosa amoral y perfectamente inútil; éstas son las dos notas negativas por las que se conoce una obra de arte. La nota positiva es la belleza formal. «Una obra de arte no es moral o inmoral. Es bella o no lo es. A eso se reduce todo»; de este modo podría resumirse la tesis del «arte por el arte».

3. Los supuestos de esta pretendida autonomía del arte son falsos. Esto quedó perfectamente demostrado en el hecho de que el arte y los artistas se derrumbaron, por ese camino, en la degeneración. Por ahí se llegó al poeta maldito, a la homosexualidad, a los estupefacientes y al crimen como una de las bellas artes.

4. La última consecuencia importante, en lo artístico, de estas posturas estéticas, en la anárquica floración de los «ismos». Los «ismos» son un desaforado alarido estético pero también un canto de cisne. Se llega al borde del vacío. Los mejores artistas abandonan el carro de la catástrofe antes de que se despeñe y se incorporan a un trabajo integrador y constructivo.

5. El movimiento integrador en el que estamos se había puesto en marcha a finales del siglo pasado. Su calzado de cultivo fue la aparición del socialismo. Se comienza la reconstrucción orgánica del hombre, su proceso de integración. Se establece una benéfica corriente comunicativa entre el Arte y la Moral; y a través de ahí con la Política. Se propugna la responsabilidad social del artista. Se preconiza una determinada utilidad del arte. Se empieza a creer en un porvenir que tendrá que ser construido entre todos. Se pide al artista -y el artista acepta con entusiasmo- que sea algo más que un decorador del mundo; que trabaje, desde su dominio, por el futuro de todos.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

